ARTE POETICA

EL arte consiste en realizar ideas por medio de *imágenes.* El arte es *idealista* cuando las imágenes se aplican a ideas, *realista* cuando se aplican a cosas y *naturalista* cuando las imágenes se aplican a cosas que no rebasan la esfera de los sentidos.

EL *arte por el arte* sólo se ocupa en lo formal, lo particular y transitorio. Y ¿quién duda que es más importante el arte trascendente, el *arte por la idea,* que se ocupa en lo que es esencial, universal y permanente?

ENTRANDO de lleno en lo que yo creo tránsito necesario del *arte por el arte* al *arte por la idea,* diré que los talentos mediocres tienen una repugnancia instintiva por todo lo que es trascendente y aseguran que la poesía no se escribe para hacer pensar, sino para hacer sentir. Pero ¿cómo se puede hacer sentir sin antes pensar? Los grandes sentimientos ¿no están engendrados por las grandes ideas?

ES menester poner las ciencias al servicio del arte, agrandando su esfera con esa magnífica irrupción de ideas, de frases y de giros que en forma de literatura prosaica, de filosofía y de ciencias naturales van elevando cada vez más el nivel del espíritu humano.

LA poesía verdaderamente lírica debe reflejar los sentimientos personales del autor en relación con los problemas propios de su época. En todas las edades soplan unos vientos alisios de ideas que se estilan, y hay que seguir su impulso si no se quiere parecer anacrónico.

EL verso es un arte y la prosa un oficio.

NO es posible vivir en un tiempo y respirar en otro.

EN poesía no importa tanto lo que se dice como lo que se quiere decir. El que no sepa escribir versos en que no palpiten más ideas y sentimientos que los que se expresan, que arroje la pluma. Y el que no sepa leer lo escrito entre renglones, que arroje el libro, porque está incapacitado para entenderlo.

LA mente es un termómetro que sube cuando se le acerca a un estilo que, aunque sea incorrecto, está lleno de calor, así como hay estilos gramaticales y retóricamente perfectos que por su frialdad hielan la sangre en las venas.

EL estilo no es cuestión de tropos, sino de flúido eléctrico.

UN poeta, al escribir, sabe el *cómo* y el *por qué* del plan y la ejecución de sus poesías. El *cómo* consiste en que todas las palabras sean, como en Horacio, de absoluta necesidad, y que estas palabras, no pudiendo ser sustituídas por otras y no dejando nunca de ser poéticas, estén usadas de una manera tan corriente y usual, que en prosa no se puedan decir las cosas con más precisión y naturalidad.

LA expresión hinchada, vacuidad de ideas. A dicción prosaica, pensamiento insuficiente. ¿Cuál de estos defectos es más censurable? Como se dice vulgarmente, los dos son peores.

LA naturaleza se ha dicho que no es más que le letra pintada; la sensación la ve, la inteligencia la piensa, la imaginación la pinta, y he aquí el arte. En el drama de la Creación todo está escrito por Dios con tinta simpática. No hay más que aplicar el reactivo y sacarlo a luz.

EL ritmo es un estuche para conservar las ideas.

RAMÓN DE CAMPOAMOR